

El ritmo de la palabra

ANTIYÓ







El Ritmo de la Palabra

Libro colectivo proyecto LEA 2022

LEA 2022: El ritmo de la palabra

Primera edición: Enero 2023

© Varixs Autorxs / Derechos reservados

Vol. 39 de la Colección LEA:

Laboratorio de Escritura de las Américas

© Esta obra es de distribución libre y gratuita en formato digital y no puede ser distribuida con fines comerciales u otros. En caso de uso del material del libro, solicitamos y agradecemos citar la fuentes y sus respectivxs autorxs

LEA 2023: El Ritmo de la Palabra es un proyecto libre e independiente. No posee fines de lucro asociados. El espíritu de esta obra es que su lectura se comparta, difunda y expanda.

Coordinador:

Germán Alcalde De la Rosa

Imagen de portada: Banco de fotos Pexels / Pixabay

Edición general y coordinación: Equipx LEA

Diagramación interior: Iván Martínez Berríos

Diseño de portada: Iván Martínez Berríos y Tamym Maulén

Arte de libro y Portada: © LEA

Agradecimientos:

Fundación Pablo Neruda

Este es un proyecto ANTIYÓ

Ediciones ©Antiyó

www.antiyó.cl



El ritmo de la palabra

Director y editor:

Germán Alcalde De la Rosa

Escritores:

Bet

Diego Bolbarán

Gilberto Espinoza

Ash Ozuljevic

Ginette Ivonne

Sebastián Montoya

Manke

Iván Trujillo Acosta



Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo
Rubén Darío



Introducción

La poesía nació del canto. Antes de que la palabra escrita raptara el fenómeno poético, los poemas se creaban en la boca y se expandían en la música. Este vínculo, lejos de romperse, ha sobrevivido sobre todo en la música popular, pero la mayoría de los poetas se han rendido a la monotonía de la hoja de papel y han olvidado su función musical, entregados al academicismo, el hermetismo o el lenguaje prosaico o conversacional. Este libro refleja la búsqueda de algunos jóvenes autores por el ritmo de la palabra.

El libro nace del taller LEA, el ritmo de la palabra, enfocado en poesía y música. LEA, abreviatura de Laboratorio de Escritura de las Américas, no es una instancia de creación común; como su nombre lo indica, sino que el experimento es parte fundamental de los talleres. En este taller en particular, parte importante de la experimentación tuvo que ver con la escritura a varias manos; remixes, cadáveres exquisitos y diálogos entre distintas voces hacen de este texto un Frankenstein de la poesía contemporánea, el cual busca una nueva poética lejos de la voz individual e individualista que ha predominado en la poesía occidental desde hace siglos.

Este canto colectivo, lejos de ocultar la particularidad de las voces que lo componen, quiere exaltar su diversidad. El formato online abrió las puertas para que autores de distintas

partes y realidades fueran parte del taller; desde estudiantes de doctorado en literatura hasta autodidactas en el fenómeno poético dialogan verso. Cada autor mantiene sus preocupaciones y lenguaje, pero todos se encuentran conectados por la música de cada estructura trabajada, igual que si cantaran una canción en coro. Es por esto por lo que, a diferencia de otros libros de LEA, en este la voz autoral particular se sugiere por el color de la letra, sin perturbar por ello el trabajo colectivo.

En la primera sección, presentación a lo poeta, cada autor se define a sí mismo utilizando la décima espinela, que ha acompasado el canto popular durante siglos. En la segunda parte, cementerio exquisito, los autores hacen un recorrido por distintas estructuras de manera colectivo, usando como base el cadáver exquisito que desdibuja las voces particulares –razón de las letras blancas, color que incluye todos los colores–, las cuales regresan en la tercera sección, diálogos poéticos, que se compone de una serie de sonetos escritos en pareja y una sextina escrita entre seis, donde los poetas deben repetir las mismas palabras que sus colegas al final de cada verso, obligándolos a apropiarse con su propia voz de las palabras comunes.

Las siguientes secciones están compuestas por los poemas que cada autor hizo a partir de las formas vistas en el taller. En busca del sol naciente es un viaje a Japón para conocer el haiku y la tanka, estructuras cortas ligadas a la imagen concreta y la contemplación más que a la metáfora. En tikitikití, volvemos a

Chile para conocer las particularidades métricas de la cueca, baile nacional y estructura que requiere gran maestría rítmica. Siguiendo nos encontramos con una sección dedicada al soneto, forma traída desde Italia de gran importancia en la poesía en español. La siguiente sección, silvidos, se dedica a la silva, estructura igual de antigua que el soneto, pero de mayor libertad métrica. Finalmente, en la sección en el tintero, nos encontramos con poemas experimentales a partir del ritmo o con estructuras largas y complejas que solo algunos autores hicieron por su cuenta, como la sextina o la décima glosada.

Antes de terminar este pequeño prólogo quisiera contar, como director del taller, los descubrimientos de nuestro laboratorio. Quizás el más importante es la vivacidad que estas estructuras, muchas veces concebidas como arcaicas, alcanzan en la voz de autores contemporáneos. Además, en búsqueda de referentes, nos encontramos con que gran parte de estas estructuras, de manera consciente o no, existen en la música popular contemporánea. Por último, quiero destacar la interesante labor colectiva que los autores hicieron para conjugar sus voces particulares con las estructuras compartidas, demostrando que la poesía no es un ejercicio solitario como se ha sostenido, sino que es como un pan, compartido y repartido entre distintas manos.



Presentación a lo poeta



Iván Trujillo Acosta

Me describen caminante
que recorre atardeceres
atendiendo los quehaceres
de algún destino cambiante.
Del pasado por delante
en mis bolsillos alojas
jugo de cielo con hojas.
Intentando repetir la
maravilla de una mirla,
con las plumas que deshojas.

Ash Ozuljevic

Venida de quizá dónde
la sangre que me transita
a mí que soy eremita
no importa el pueblo que ronde;
por poco que se me ahonde
se me ve lo hipocondriaca.
Ay, me gusta la alharaca!
Sueño con melancolía
clavada en la fantasía:
creo que busco mi Itaca.

Manke

Más salvaje que villano
más honesto que valiente
no me voy por la tangente
dinamismo de lo insano.
Yo prefiero dar la mano
cuando lo dicta el sentir.
Todo cauce ha de fluir
con soltura y libertad.
No autorizo potestad
que violente el existir.

Yo no pretendo olvidar
la cosecha de mi sueño
recordar es el empeño
del que atiende su soñar
pues sabe que al recordar
se revelan los caminos,
como quien dice destinos
derrotero de mi gente,
guiño que se vuelve urgente
cual si fuese del divino.

Diego Bolbarán

Profundo llega el sonido
y el ritmo de las palabras,
extraños abracadabras
es la magia, el sin sentido.
Cuando me siento perdido
y de súbito aparece
esa voz que me estremece
¡y eres tú!, mi fiel canción
me reinva de la emoción
y todo me reverdece.

Ginette Ivonne

Helechos dorados alzo
por entre los huesos graves
que alumbran mi sol en aves
cuando a la vida descalzo.
A los rayos siempre ensalzo
nutriéndome de su vida
infinita su medida
me purifica los astros
y aunque no llevo catastros
mil rosas brotan la herida.

Sebastián Montoya

Soy hijo del sur escarcha
de tierras, playas y bosques.
De poesías y acordes
Con raíz que vence al hacha.
Mi chucaco suelta hilachas
por tránsito y pavimento
y en estela azul te cuento
di un salto a la capital
y en una vuelta orbital
educó y narro del viento.

Bet

La palabra considero
una amiga del silencio
por lo bello me influencio
de un sentido es el sendero
En mis campos flores quiero
que perduren en invierno
esta vida no la hiberno
hago todo por mi pueblo
por bondad y por sustento
aro en silencio lo tierno

Puede a lo mejor no hablarse
de tantita indignación
evitando esa noción
vemos las flores besarse
También emperifollarse
son algunas distracciones
las risas se vuelven dones
disfrutar no es osadía
ni factor de burguesía
dejen de inventar razones

Gilberto Espinoza

Atrapar cada sonido
es lo que a veces intento,
reflejando los momentos
que mi cuerpo haya sentido.
¿Qué será de lo vivido
cuando toca divagar?
Si es que aún puedo expresar
desde palabras lo innato,
igual que un simple novato,
ritmos que puedan sonar.

Cementerio exquisito



Lázaro putrefacto

Lo largo de la hazaña
Ser el caudal del río te escribes en la escarcha
Para hacer algo universal de la hoja de ruta
Y olvidar en otra parte siquiera sé por qué escribo
La voz de pequeña creía en la introversión

LOS PÁJAROS de las pozas Quiero ser
Tal vez vuelo hacia Lo Que Vence
Quiero fruta a lo largo de los ojos
Y ajeno agradezco austeridad e indignación
Ninguna sangre amarilla
Ninguna sangre amarilla

Vaya ruta emperatriz rebosante
Corresponden mis escritos
Sin flecha ni dirección entra al mar la cordillera

La inercia de las estrellas son lijas
Que puntal forjan en la distancia
Me descubrí lo que no supe
Y mercancían tu azul y tu Musa orando
Con la pluma maña De escribir la hoja por eso
La maña Del lenguaje sin embargo

Por podrida quiero fruta

Tal ver por eso la experiencia humana

A la instante todo aclara

RECUPERAN SU IDIOMA

Retrogradan sin saber

A qué categoría arando

Solitaria ausencia de lo...

De huaso que soy pregunto

De huaso que soy pregunto
sin querer parecer loco:
De entender entiendo poco
enredado en tanto asunto.
Como texto sin un punto
arregunto bien mis dudas
sobre esdrújulas y agudas,
monto un viaje en el delirio
la duda se hace martirio.
Mejor calla, lengua muda.

La mañana friolenta

La mañana friolenta
dificulta la salida
tantas idas y venidas
la memoria me violenta.
Ante tu mirada atenta
un silencio un poco extraño
no has cambiado con los años
te lo dije sin decirlo
canta en duelo el negro mirlo
me transformo en ermitaño.

Cueca pícara

Empezó de nuevo el baile
del rimar y los acentos.
A bailar juntos un aire
antes que nos lleve el viento.

Me dijo la Susana
amor bailemos
a la luz de la luna
nos conocemos.

Nos conocemos, mi alma,
en este canto
pero me salió mal
debajo 'el manto.

Parece que esta cueca
me quedó chueca.

El invierno del poeta

¿Dónde están los compañeros?
¿Estarán bajo sus mantas?
El invierno del poeta
hace un frío que te espantas.

La escarcha mata flores
también palabras.
Ya no sale ningún
abracadabra.

Abracadabra, ay sí,
con este frío,
si la cueca calienta
hasta al hastío.

Salgan los compañeros
de sus encierros.

Haikueca

Florece el baile chileno
y yo no tengo guitarra.
Saca la paya Colombia
con canciones de cigarra.

Con cinco siete cinco
parecen doce
aullidos de colores
brincan feroces.

Brincan feroces, ay si,
mejor me tomo
una agüita de perre
que me dé aplomo.

Como la primavera
el haiku espera.

Apágala/enchúfate

La muralla se derriba
con las piedras de las luces
por la voz de todos juntos
la pasionaria trasluce.

Elevamos el arco
también la lira
para transfigurar
graves mentiras.

Graves mentiras, sí,
como la guerra
artificial engaña
a nuestra tierra.

La cabeza prendamos
mientras podamos.

Ya está hecho

Encontraríamos la verde planta
debajo de las líneas de tus ojos.
Tus labios parecían hojasa
quedan memorias de los cielos rojos.

Camino la ciudad enloquecida
en búsqueda de la presencia tuya,
la calle la simiente tu partida
huyendo, caminando por la lluvia.

Desgloso cada paso y me desvío
recuerdo tu mirada verde helecho
en grises edificios como ríos.

Sacando la inmundicia de mi pecho
buscar el vegetal se ha vuelto un lío
Me alejo de tu frío por un techo.



Diálogos poéticos



Luz prolífica del que ama, sabiendo cómo

Hoy siento que este hielo me consume
sabiendo que preciso de tu instante.
Esta voz que no dice pero entume
que calla nuevamente como antes.

Me desgarrar el silencio de sol muerto,
quiero crear mi propio faro rojo
para alumbrar mi triste vida, acierto
en flores fusilar en este arrojito.

Sin embargo, no siento la premura
de los tiempos carentes de ternura
Ah, me incendié con tantos olvidados.

Pero calcina al hombre la dulzura
cuando no sabe amarse en su estructura:
casta y sublime luz de los colgados.

Fotografías

Mis padres me recuerdan sus hogares
de tiempos con impresos juguetones.
Ahora novedades pesco en redes
dispuesto a discernir mis opiniones.

A veces, vuelven aquellos lugares,
me encuentran con sus viejas sensaciones
con al paso de las cuatro estaciones,
me rememoran sus propios pesares.

Desorden en el tiempo ven con arte,
silencio guardan cómplices, de errores
que jamás admitieron heredarte.

Aunque tiñen parte de sus colores
se quedan rondando, para velarte,
vidas guardadas en sus interiores.

Tierra y pavimento fértil

La frágil melodía de las aves;
su trino, compañía cotidiana,
gorriones sucumbieron a las raves.
Sencilla era la vida y nada ufana.

Ramajes desbordaban por los Andes,
gente y manos de tierra, voz hermana
que sembraron las nubes y cantares
de ese tiempo perdido bajo Hispana.

Anhelo de la planta que florece
lo íntimo palpita tras los velos
tu lógica y distancia me entumece.

Mi corazón deambula por cementos
y el tránsito calcina lo que crece
pero mi mano siembra raíz sueños.

Sextina

Maldije a mi canción entre las sombras
al pulso depresivo de sus versos
que hierde como espinas de rosal
mi sangre por doquier perdió sus luces
se fue debilitando sin su ritmo
anémica tragedia de la voz

Arrullos por la calma de tu voz
huían en tropel todas las sombras
cual útero el latido de su ritmo
¿sabré captarlo en unos pocos versos?
¿robarle a las luciérnagas sus luces?
hacer que esto florezca como rosas.

Yo no sé qué decir sobre las rosas,
pero a veces se meten en la voz.
Yo no sé qué decir sobre las luces
excepto que hacen juego con las sombras.
Yo no sé qué decir sobre los versos
yo solo les doy forma y les doy ritmo.

Caminando descalza por el ritmo
la palabra robada mana rosas
que resplandecen con su fuego en versos,
se desnuda de sí misma la voz:
Purificándose exorciza sombras.
Ah! la rosa del Sol grita sus Luces.

De bruces han caído tras las luces
del sutil y encantador, dulce ritmo,
que olvidan esas obvias densas sombras
de donde las espinas paren rosas.
Develan lo patente de su voz
en surcos de labrados blancos versos.

Fragancias del silencio entre los versos
emanan néctar, ruborizan luces,
embaraza las bocas, toda voz,
fulgores de respiro brotan ritmo,
simetría que suelta olor a rosas;
un verso musicalizado asombra.

Las sombras que se mecen en los versos,
las rosas impregnadas de mis luces
se despide del ritmo, nuestra voz.

En busca del sol naciente



Haikus

Las hojas cárabes
se entregan a los vientos
sin un retorno.

Agua y molino
reposan en la nieve
acurrucados.

La luz se cuela
fulgurante sin miedo
entre las ramas.

El sol de invierno
en tu mirada negra
Rocío espeso

Resucitadas,
las flores en sus plantas
despiertan vivas.



Olor a tierra...
El brillo de la luna
en el manzano.

Noche de luz.
Las polillas se enfilan
rumbo a la luna.

Dichosos rayos
danzan el arrebol,
todo iluminan.

Gotas de tiempo
humedecen nostalgia,
transformación.

Estos aullidos
pueden ser poesía
para los perros.



Tankas

Es siempreverde
esta flor y este árbol
sin estaciones.
Finas artes del plástico
japonés a la venta.

Flores inertes
luces tenues de mesa
los escritorios.
Los seres, penitentes.
Los horarios, pasivos.

Sangre del Sol.
Tu boca, tu mirada
irradian Luz.
Se celebran adentro
las grandes rosas rojas.



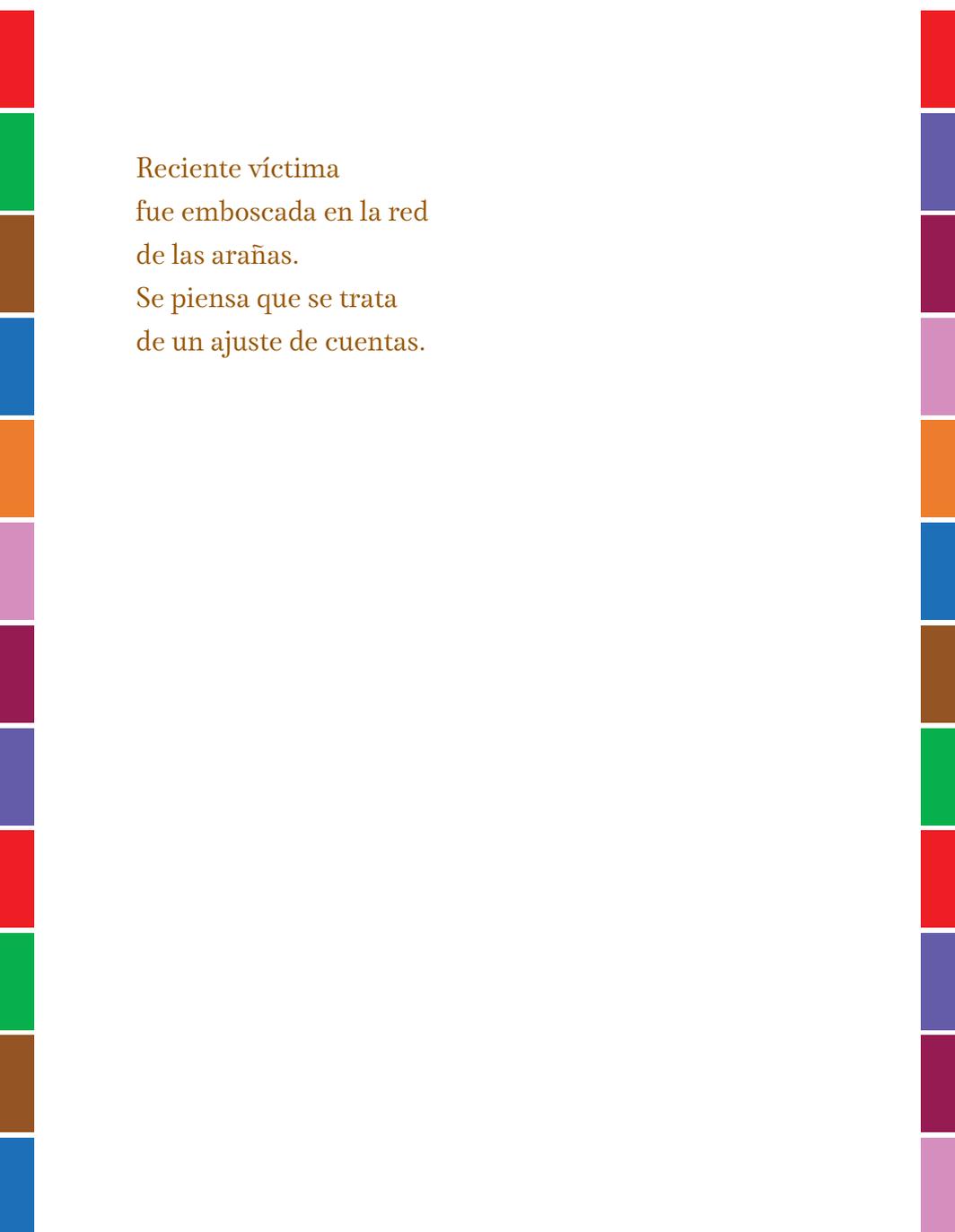
Infante tímido
un pámpano que nace
verdea el tallo;
Lento se desenvuelve
buscando de qué asirse.

Olas abrazan
memorias azulinas
del propio mar.
Las olas son el tiempo,
traspasan su vacío.

Vientos helados
un sol que no se siente
húmedos grises.
Despiertas entre nubes
forzando luz interna.



Reciente víctima
fue emboscada en la red
de las arañas.
Se piensa que se trata
de un ajuste de cuentas.





Tikitikítí



Cueca vegetal

El peciolo es ese cuerpo
que se despliega al contacto
con el otro que se arrima
estrechándose en el acto.

Busca un espacio cóncavo
unión precisa
que no tiene memoria
pero improvisa.

Pero improvisa, ay,
bella juntura;
encontrar sin buscarla
feroz ternura.

Como hojas, los amantes
vibran radiantes.

Quedé pagando y peleao

Aquí me quedé esperando
que inventara una mentira,
pa' entonarla en la canción
y escribírsela en la lira.

Pero no dijo nada
que caprichosa,
siempre un paso adelante
que habilidosa.

Que habilidosa ¡ay sí!
quedé pagando,
una cueca bien hecha
me anda faltando.

Me peleé con las muzas
a escaramuzas.

Para mi Ruda

La que sana y la que encanta,
que todo siempre lo cura,
danza, mi plantita, danza
con una dulzura impura.

Aunque a veces oscura,
pecas por santa,
como tú no hay ninguna,
linda mi planta.

Linda mi planta, ay sí
no tengo duda,
espantas amargura
sagrada ruda.

Para ti mi canción,
Ruda, rudón.

Cueca

Qué cosas tiene la vida:
cuanta cosa no nos pasa
una más y saco un libro
de toíta la desgracia.

Mentira, no es pa tan,
no es para tanto,
son leseras nomás,
son desgarganto.

Son desgarganto, ay sí
son puro cuento,
porque me paso riendo
no me avejento.

Apaguemos la tele
puro pelele.

Nigromante del Sol

De la baraja, As y Loco
el Bhairaba que maneja
los artefactos filosos
que a los demonios aleja.

Sus dagas son Amarres
que entierran rosas
y espinas en mi sangre;
reviven diosas.

Reviven diosas, sí,
llama celeste,
el fuego del Bhairaba
quema la peste.

Sol mórbido gigante,
mi Nigromante.

Cueca inbrava

Si me acuerdo y me da rabia
que yo de quererla tanto
no quise decirle nada
y ahora llevo este quebranto.

La dejé en el andén
con amargura
¿por qué se fue tan lejos
tanta dulzura?

Tanta dulzura ¡Ay si!
y ser tan bruto
de quedar sin palabras
en mal minuto.

‘Toy que tomo otro tren
pa’ hacerla bien.

Cueca Poética

Esa antigua artesanía
esquiva en cada maroma
que se llama poesía
nos asombra con su aroma.

Sus versos extranjeros
sin tiempo vuelan.
Sin rumbos pasajeros
mis sueños celan.

Mis sueños celan, mi alma,
resuenan entre
silencios insolutos
bajo la frente.

Compañeros poetas
de otros planetas.

Cueca anfetaminosa

Ya, por poner un ejemplo,
dime que soy muy rabiosa,
más bien esto es desenfreno:
estoy anfetaminosa.

Vi a los Chemical Brothers
-aún los escucho-
tomé whisky y pimienta.
Fue un poco mucho.

Fue un poco mucho, ay sí,
no hacía falta;
sobre todo otra pasti
me dejó alta.

Todo el día siguiente
mascando diente.

Sonetos



Brea memoria

Lo que pasa es que cuesta mirarse desde adentro
preferible el afuera, la canción de las aves
el surco de la tierra, el brote de las plantas
más fácil ver el cielo, inmenso el horizonte,

fijar la vista adentro: empresa complicada
la búsqueda de eso que amenaza romperse
esquirlas infinitas, jarrón pulverizado
y técnica ninguna para ocultar fisuras

imposible, imposible la introspección ligera
los ojos que de niña atestiguaron males
guardarán el recuerdo de la vileza humana

perdonarán el duelo, cargarán tempestades.
Lanzarse esa clavada en la brea memoria
o llenar de figuras para no decir nada.

Lo indecible

Algo existía entonces indecible
en el antiguo éter desalmado,
un sonido sin forma desterrado
en el bestial silencio más temible.

Del aire al aire un soplo incombustible,
brocal de luz magnético callado,
condensa mustio en mí su mar pesado
Y nada se decir ¡tan inservible!

Pero tú, que tras siglos celulares
apareces y todo se abriga,
crisol sentimental de mis pensares.

Alada y misteriosa me quebranta
y anclo tu nombre aquí, sobre los mares
para que llene este vacío... y canta!

Soneto

La vida se compone de la gracia
de andar sin alarido y en silencio
con la risa en los ojos y en la boca
olvidando los miedos y el tormento.

Amando porque sí y en la certeza
sin tantas torpes dudas que asemejan
la transitoriedad de nuestra luna.
Por eso no me voy a otra vacía

sensación de existencia del mañana.
Por eso, elijo el sol de tu mirada,
elijo con placer saciar tus aguas.

Viento aclara mi sol, une sus aguas
para volarnos lejos de la aguada
intermitencia del espacio ausente.



Silvidos



El Patrón de los espejos

A merced del ciclón posmodernista
los relatos de abuelos
pasan revoloteando por el facebook.
Antes eran conscientes que el sistema
trafica tu azul fuerza laboral
y el único camino
que revela la luna
es la revolución de todo el pueblo.

Surgen filosofías endulzadas
falsas universales:
Postestructuralismo,
saltando al postmarxismo,
dando al postanarquismo,
y hasta de postrockeros
y de neobarrocos,
postvegetarianismo,
postpunk, postloquesea.
lingüísticos disfraces postmodernos
con que la burguesía de academia
condena al ostracismo
y a la sed al sujeto subversivo.

Fragmentan nuestras luchas
en microresistencias:
que mejoren los sueldos,
que arrasen menos bosques,
derechos animales.
mientras el Capital
se fuma varios fardos de billetes
en torres de marfil.
No quieren la unidad
solo disolución del uno mismo
en múltiples espejos
de modernidad líquida.

Pero el Fin de la Historia
es opio entre espejismos
son los mismos patrones
porque Marx ya escribía en las murallas
que la fragmentación que tanto hablan
es solo fetichismo
y ese trabajo abstracto
que va cosificando nuestros cuerpos
y brindan al mercado vida propia.
Todos los espejismos post encarnan

solo una etapa histórica
de simple explicación materialista:
burdo capitalismo.

Si es que la hegemonía
articula las luchas
y la soberanía
es puño que detentan
las clases populares
por fin reconozcamos
el único conflicto:
Una lucha de clases.

Clarooscuro

La bruma de la costa
envuelve traicioneras voluntades:
Las cubre de misterios,
de necesidades.

El tiempo se detiene medio opaco:
presagio mal incierto de la niebla,
entierra luces entre copos grises.
Voluntad tiembla.

Anhelan, resentibles
aquellos, que conviven frustrados en la tierra,
envueltos, en la duda que retumba
vientos sensibles.

Se valen de los vientos para hallarse.
La bruma queda.

En el tintero



Verso libre

Que lo que escribo no es poesía, sino más bien prosa (prosa poética para ser más exactos); remedo de cuento, compilado de chismes o derechamente el más claro ejemplo de cómo no se debe escribir, ignorando normas, tonos y matices, pronósticos del tiempo y sus deducciones.

Vaya a saber uno a qué categoría corresponden mis escritos, si ni siquiera sé por qué escribo, aunque deduzco que debe ser producto de algún desorden mental incubado en mi más tierna y permeable infancia, o tal vez no, tal vez me equivoco y todo no sea más que un borrar e intentar corregir, una y otra vez, estas pulsiones tan esquivas e inverosímiles como el vuelo de la mariposa del chagual reflejado en las pupilas dilatadas de los amantes.

Melodrama

Hubo un momento cálido y dulce.
Hubo un recuerdo de amor y alegría.

Tal vez vendrá.

No regresará.

El cielo rugie llantos y truenos,
suelta las gotas el baile nublar.

Tal vez cesará.

No se dará.

Hubo deseos de viejos tiempos.
Hubo destellos, anhelos sin más.

Tal vez un final.

No llegará.

Lluvia que cae, lluvia de noche
cae de tarde la noche sin par.

Una esperanza
que no se dará.

Alejándrico transita los elementos

El lenguaje es la unión, la suma de elementos
el fracaso lo nombra: la desesperación
nada tiene que ver nada con el dolor.
Todo mito y leyenda fundada en elementos
si miente lo que dice, dice verdad creada
imagen no es concepto ni concepto materia
el héroe no hace un viaje: atraviesa elementos.
Es la imagen poética, emergencia lingual:
imprevisible y nueva, la palabra la pare
dentro de lo irreal conforma lo real
es, la imaginación, libertad del espíritu
crea animales, seres (fantástico el humano
redundante es su ser). Importa tanto el cuerpo:
el mío es una caja, el mío es una tundra
el mío es una planta, mi cuerpo es un planeta
también es mi ataúd.

Post/Rechazo

Esta rabia colectiva disfrazada o escondida deberá ser expulsada ya no existe más opción

Un sujeto que no vive que no canta que no duda ni las dosis en su brazo le procuran bienestar

Impostores escondidos saben bien de la desidia de las trampas las mentiras no hallarán donde esconderse

El estado de las cosas del sujeto y su verdugo la agudeza del conflicto como globo estallarán

Las barreras y los muros el declive irremediable la absoluta indefensión como piezas siniestradas

río abajo

río turbio

río \$hile

ceacheí

Décima glosada

El aire estaba cargado
Con un calor insurgente,
El papel es combustible
Y se hizo fuego en la gente.

No se puede y no se puede
nos decían y decían
que las leyes lo impedían
que la cosa así sucede.
Que madrugar le concede
un viaje más despejado,
un caminar más calmado
y una hora al hospital,
la cosa pintaba mal,
el aire estaba cargado.

Como siempre el aprovechó
desmesurado y rampante
del que viste blanco guante
y se siente en su derecho
de al pobre dejar sin techo
por ser patrón o gerente,
senador o presidente.

Lo cierto es que el desvarío
fue creciendo hasta el hastío
con un calor insurgente.

Los álamos se secaron
a la espera de reformas
para regular las normas
que ellos mismos rechazaron.
Así los años pasaron
en vuelta y vuelta inservible
y esa calma insostenible
no tardó en hacerse grito,
que aún hecho para el escrito
el papel es combustible.

Estaba todo dispuesto
combustible, aire y calor;
desconfianza, hambre, dolor
y rabia de manifiesto.
No hizo falta más que un gesto,
30 pesos solamente,
y estalló un clamor urgente

¡Se despertó este país!
de su letárgico gris
y se hizo fuego en la gente.

Que arda de buena vez
la vieja constitución
que a espaldas de su nación
se instauró con turbidez.

Que ésta nueva robustez
nos una a fuego y destino,
que suscite como el vino
lo mejor de nuestro ser,
yo siento que al parecer
vamos por ancho camino.

Sextina de montaña

Recuerdos del pasado color verde
emergen de recuerdos de la niebla.
Son cantos que provienen de otro tiempo,
de cuando disfrutaba de la lluvia.
Sonoro me resuena el dulce viento
que guarda las memorias de la tierra.

Nostalgia me conservo de esa tierra
en dónde juega el niño interior verde
volando su cometa en cada viento
confiando no perderla entre la niebla.
Lo llaman, resguardando de la lluvia
guardando varios sueños bajo el tiempo.

Arenas de mis manos sueltan tiempo
en pasos anodinos por la tierra,
en dudas silenciosas en la lluvia;
rugiendo sus goteras sobre el verde.
Arenas recurrentes por el viento
diluyen mis recuerdos en la niebla.

Quisiera develar de entre la niebla

tesoros escondidos de mi tiempo.
Aquellas melodías que en el viento
susurra poco a poco de la tierra.
Quisiera una cosecha risa verde,
bailando entre los charcos bajo lluvia.

Tal vez un pensamiento color lluvia
se expande y difumina entre la niebla.
Compás de navegante, vino verde,
enrumba las mareas del gris tiempo:
Un fiel sol, alumbrando cuna tierra.
La luna atravesando cada viento.

Empaco dos arcones para viento
que quiero llenar de esperanza lluvia.
Alforjas con los pies color de tierra
a viajar por la mustia densa niebla.
Ganarme algún mendrugo de otro tiempo
corriendo entre recuerdos mente verde.

El verde traslúcido de la niebla
ensueña antaño tiempo, dulce lluvia
de viento congelado, muda tierra.

Verso Alejandrino

Palabritas que siento decir en todas partes
escrituras de otoño dando paso al invierno:
*Dónde vas, no te marches, no dejes la simiente
que soñó tantas cosas, tantos mares y aciertos;
la quietud que menciona, el terror de los muertos.*

Lea: Laboratorio de Escritura de las Américas

Lea es un proyecto colectivo nacido en 2009 en Buenos Aires y realizado en diversas ciudades del continente y el mundo. Desde su inicio y hasta la fecha ha sido una actividad completamente gratuita para sus asistentes. Cuenta hoy con más de 40 publicaciones colectivas en formato impreso y digital. LEA 2023: El ritmo de la palabra, se desarrolló en formato online convocando, de manera libre y gratuita, a gente de distintas latitudes de Chile y Latinoamérica. Este libro reúne el trabajo creativo y colectivo de sus autores bajo la premisa de la relación ancestral entre la poesía y la música y el respeto a nuestra tradición poética y de música popular. Nuestro lema es ANTIYÓ. Impulsamos lo colectivo antes que la individualidad, el bien común antes que la vanidad y el narcisismo. Que esta obra sea un generoso regalo para todxs. Que los libros nunca más sean individuales. Que todas las voces con su diversidad canten como un solo coro.

EL RITMO DE LA PALABRA

El taller del *Ritmo de la Palabra* se ultimó el mes de septiembre del 2022. Agradecemos a todxs lxs autorxs que contribuyeron con sus creación a esta obra colectiva. Agradecemos a Iván Martínez Berríos en la diagramación, a Tamy Maulén por la coordinación y a ambos por el diseño de portada. Agradecemos también a todo el equipo lea por la edición interior y a la Fundación Pablo Neruda por la difusión y el apoyo a nuestro proyecto.



Manke

Amante Sobreviviente de Las Artes

talladosaliwen@gmail.com

Bet

Santiago de Chile

Escritora y Economista

betlaliberte@gmail.com

@romeropoetisa

Iván Trujillo Acosta

Colombia

Politólogo. Esposo. Poeta.

ivandicepoesia@gmail.com

@ivan_escribe_cosas

Ash Ozuljevic

Mamífera, botánica intuitiva, escribiente

aozuljevics@gmail.com

@ashle.su

Sebastián Montoya

Educador literario

Chiloé

sebastian.waiwenad@gmail.com

@waiwenad

Ginette Ivonne García Valencia

Escritora, socióloga

ginetteivonne.gv@gmail.com

Gilberto Espinoza

Fitoterapeuta, ayudante carnicero, politólogo.

gilberto.pavez@mail.udp.cl

Diego Bolbarán

Tecnólogo y diletante poético.

dbolbaran.a@gmail.com

@diegobolba







ANTIYÓ